



Entrega de diplomas a los policías iraquíes y entrenamiento contra artefactos explosivos a cargo del Centro de Excelencia C-IED.

La nueva policía iraquí SE FORMA EN BESMAYAH

España adiestra a los agentes que controlarán el entorno de Mosul cuando sea liberado

EL equipo de instructores que lidera España en el centro de adiestramiento de Besmayah se ha volcado en la formación de los policías que han de asegurar el orden público en el futuro inmediato de Irak. A finales de marzo concluyó uno de los ciclos de formación en el que se ha instruido a dos batallones de la policía local de la provincia de Nínive, cuya capital es Mosul, principal bastión del *Daesh* desde 2014 y objetivo de la ofensiva que ha llevado a las fuerzas iraquíes a recuperar gran parte de la ciudad. En los últimos cuatro meses, en la base *Gran Capitán* se han formado un total de 3.400 policías, de los que 1.600 pertenecen a cuerpos locales y 1.800 a la Policía de Fronteras. Según lo previsto, cuando el actual contingente español sea relevado en mayo, habrá ya 4.600 policías preparados para asegurar el terreno ganado por las fuerzas iraquíes a los yihadistas.

El actual contingente español es el más numeroso desde que comenzara la operación *Apoyo a Irak*, en febrero de 2015. A los 300 militares iniciales, se han unido en el último mes otros 125 soldados y 25 guardias civiles, efectivos que el Parlamento autorizó el pasado 20 diciembre para reforzar el despliegue. Todos ellos, junto con 50 soldados británicos, 30 portugueses y 23 estadounidenses integran la *Task Force Besmayah*, que lidera España dentro del componente terrestre de la operación *Inherent Resolve*, integrada por más de 60 países de todo el mundo.

En Bagdad y Taji otros 66 militares españoles instruyen a los grupos de operaciones especiales iraquíes y 14 oficiales más forman parte de los cuarteles generales de la coalición en tareas de planeamiento y conducción de las operaciones. En total, la fuerza española supera actualmente los 500 efectivos. A ellos se suman de forma

temporal 70 miembros del Mando de Ingenieros y del Regimiento de Especialidades de Ingenieros 11 que llegaron a Irak el pasado octubre con el objetivo de ampliar la base *Gran Capitán*. Contigua a ella, se encuentra la Escuela contra Artefactos Explosivos, donde desarrollan su misión una veintena de militares integrados en la nueva operación de la OTAN que entrena a los iraquíes para luchar contra los IED y que pertenecen al Centro de Excelencia de la Alianza Atlántica ubicado en Hoyo de Manzanares (Madrid).

CONTINGENTE ESPAÑOL

El grueso de la actual rotación de tropas españolas —la quinta desde el inicio de la misión— pertenece a unidades de la Comandancia General de Melilla, y en su mayoría al Grupo de Regulares 52 que aporta parte de los instructores y toda la Unidad de Protección. También hay efectivos de la Comandancia



La Unidad de Protección se ejercita en el campo de maniobras. A la dcha., dos guardias civiles durante la filiación de un alumno.

General de Baleares, la Agrupación Logística 61 con sede en Valladolid y de la Brigada Paracaidista.

Los equipos de instructores son los encargados de impartir a las unidades que llegan a Besmayah el programa de adiestramiento marcado por la coalición. Los policías iraquíes reciben una formación integral que les permitirá solventar cualquier situación cuando tengan que mantener la seguridad en las calles de Mosul y en sus alrededores. En primer lugar se les da una formación básica del combatiente, con ejercicios de tiro de armamento individual (fusilería) y colectivo (ametralladoras, lanzagranadas o morteros), de entidad pelotón y sección enfocados al patrullaje o el control de puntos sensibles, así como instrucción de combate en zonas urbanas. Además, se imparten cursos específicos de ingenieros de combate, limpieza y reconocimiento de rutas o el de suboficiales, cuya primera edición, se ha desarrollado en las aulas contiguas a la base *Gran Capitán*, a cargo íntegramente de un equipo de instructores españoles,

También han finalizado su instrucción los alumnos del primer curso de formación contra artefactos explosivos improvisados, impartido por el equipo del Centro de Excelencia C-IED de Madrid en el marco de la nueva misión de la OTAN para el Entrenamiento y Creación de Capacidades en Irak (NTCB-I, en inglés). Tras cuatro

semanas de clases teóricas y prácticas, han recibido sus certificados un total de 27 alumnos, pertenecientes a los Ministerios de Defensa y del Interior y al Servicio contra Terrorismo iraquí.

Mientras, la unidad de la Guardia Civil llegada a primeros de marzo a Besmayah está dando sus primeros pasos en el centro de adiestramiento. El equipo, formado por 25 miembros del Grupo de Acción Rápida (GAR), ha destacado a un oficial y un suboficial en Bagdad, mientras que el resto de la fuerza permanece en la base *Gran Capitán*, en cuyas inmediaciones se ocuparán de la formación avanzada de unidades policiales que ya han sido instruidas a nivel medio en procedimientos militares y policiales. Los destinados a recibir este adiestramiento asistirán a clases teóricas y prácticas de irrupción en viviendas, neutralización de elemen-

tos hostiles, registros, obtención de información y establecimiento de puestos de control, entre otras capacidades.

Por otra parte, desde el pasado mes de octubre, un equipo de 70 ingenieros se encuentra en Besmayah para mejorar las condiciones de vida y los servicios de la base, que se había quedado pequeña al crecer el contingente. El objetivo de las reformas es ampliar las instalaciones para que puedan albergar hasta 700 personas, sustituyendo las tiendas de campaña, en las que todavía se aloja parte del personal por contenedores tipo *corimec*. También se ha construido un sistema de abastecimiento de agua a través de unos depósitos, una red eléctrica autónoma, un sistema de drenaje para evacuar el agua de la lluvia y se ha mejorado la red de saneamiento, además de construir un nuevo helipuerto, reformas que han obligado a ampliar el perímetro de la base hasta duplicar su tamaño inicial.

COMBATES EN MOSUL

Tras cinco meses de ofensiva para intentar recuperar Mosul, las fuerzas iraquíes, con el apoyo de los ataques aéreos de la coalición, han conseguido acorralar a los últimos elementos yihadistas en el oeste de la ciudad. A finales de enero, las autoridades del país anunciaron la toma de todos los barrios ubicados al este del río Tigris, y desde entonces los ataques se dirigen a la zona occidental, donde se encuentra el casco

*Con los últimos
refuerzos, el
contingente en
la base Gran
Capitán supera los
500 efectivos*



Una familia huye después de que el *Daesh* detonara un vehículo en Mosul.

histórico con los edificios oficiales y la mezquita desde la que el líder del *Daesh*, Abu Bakr al Baghdadi, proclamó el califato en 2014. El número de desplazados a consecuencia de los combates asciende a más de 200.000 y se estima que en el casco antiguo quedan aún 400.000 personas, lo que aumenta el riesgo de causar víctimas civiles. El pasado 28 de marzo, el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, Zeid Ra'ad Al Hussein, instó a las fuerzas iraquíes y a los mandos de la coalición a actuar con el mayor cuidado posible en su misión para liberar Mosul tras confirmarse la muerte de cientos de civiles por ataques aéreos. En un comunicado, la coalición señalaba que se toman «todas las precauciones razonables» para reducir el riesgo de daño a los civiles, a los que el *Daesh* utiliza como escudos humanos, al atacar desde sitios protegidos, como escuelas, hospitales, mezquitas y viviendas.

«La batalla se libra calle por calle, y los avances son lentos», reconocía el general británico Rupert Jones, número dos de la coalición internacional que lidera Estados Unidos. «Es difícil pronosticar la fecha de la liberación completa, pero la derrota del *Daesh* es inevitable», aseguró el general, y añadió que, tras la caída de Mosul, «habrá elementos yihadistas que seguirán operativos, y en ese nuevo escenario la policía será el pilar central de las fuerzas de seguridad». Volcados en la formación de los agentes iraquíes, los militares españoles están sentando las bases para que las autoridades puedan garantizar el control del país en un futuro próximo.

Víctor Hernández
Fotos: EMAD

General Ángel Castilla Trillo,
jefe del contingente español en Irak

«La formación ha resultado crucial»

ASCENDIÓ a general de brigada el pasado noviembre, poco después de hacerse cargo de la quinta fuerza española en Irak, compuesta sobre la base del Grupo de Regulares de Melilla 52, que mandaba siendo coronel. Cinco meses después, Ángel Castilla Trillo ha visto crecer la base de Besmayah con la llegada de refuerzos y la asunción de nuevos cometidos. Los anteriores contingentes instruyeron a las brigadas que están combatiendo en Mosul. Pero la formación se ha ido adaptando a las necesidades de los iraquíes y ahora los instructores bajo mando del general Castilla preparan a las unidades policiales que van a ocuparse del control del territorio liberado.

—Se han cumplido dos años del inicio de la misión ¿Cuál sería el balance de lo logrado en este tiempo?

—Basta con echar un vistazo rápido a un mapa de la situación sobre el terreno a principios de 2015 para darse cuenta de hasta qué punto los yihadistas se habían fortalecido. Cuando las tropas de la coalición llegaron a Irak, y con ellas los legionarios del coronel Salom, el *Daesh* controlaba extensos territorios en el cuadrante noroccidental de Irak y dominaba los corredores que conducían a las ciudades sirias de Raqqa o Aleppo, entre otras. Tras dos años de leal y estrecho trabajo

con las autoridades iraquíes, el *Daesh* está arrinconado, desesperado, en la parte oeste de Mosul, retirándose cada vez más hacia el eje que, a través de Tal Afar, conecta con la frontera siria. Para que esos éxitos militares se hayan podido llevar a cabo, la formación impartida por los instructores de la coalición ha resultado crucial. Por Besmayah han pasado muchas de las unidades de infantería que han tenido un papel preponderante en la aproximación de las fuerzas iraquíes hasta las puertas de Mosul. El balance, por tanto, no puede resultar más alentador.

—El adiestramiento se centra ahora en los cuerpos policiales ¿cuáles son los objetivos?

—En efecto, conforme las victorias militares han ido produciéndose, la necesidad de las autoridades iraquíes de poder ejercer un control real del territorio conquistado se ha vuelto cada vez mayor, y en ese rol las unidades de policía asumen un papel trascendental. En Irak existe un cuerpo de Policía de Fronteras pero

también otras fuerzas de seguridad que a nivel regional o local tratan de imponer la ley y el orden, y que ahora se enfrentan al reto de convertir al Irak *post-Daesh* en un lugar en el que merezca la pena vivir. Así pues, varias unidades de estos cuerpos han ido llegando a Besmayah durante los úl-

«Desde un principio se preveía que la pugna por Mosul no iba a ser sencilla»

timos tiempos con el objetivo de que nuestros instructores les preparen para los retos que les están tocando asumir ahora mismo y los que se les plantearán en el futuro. Hasta el día de hoy, tanto batallones de la Policía de Fronteras como de la Policía Local de Nínive (provincia cuya capital es Mosul) han pasado por la *Task Force Besmayah* para completar un periodo de formación de cinco semanas que les deja listos para las responsabilidades más inmediatas a las que se van a enfrentar.

—¿Qué funciones realizan los 25 guardias civiles recién llegados?

—A la Guardia Civil le corresponde coger el testigo donde nosotros lo dejamos. La formación que los instructores militares imparten a los policías se concentra en proveerles de competencias básicas, tanto de carácter castrense como policial, en las que se incluyen aspectos tan importantes como el tiro de fusilería, los despliegues por unidades o la disposición y ejecución de puntos de control. Los guardias civiles, por el contrario, trabajarán en las capacidades esencialmente policiales de las unidades, en la formación especializada, tanto a nivel básico, inicialmente, como más avanzado, en el futuro próximo.

—¿Qué importancia adquiere la formación en desactivación de explosivos en esta nueva etapa?

—El lugar capital que ese tipo de conocimientos debe ocupar en las capacidades de las unidades militares y policiales se detectó desde los primeros tiempos del despliegue de la coalición. En el complejo de adiestramiento de Besmayah, donde entre otros centros docentes se encuentra la Escuela Contra Artefactos Explosivos del Ejército de Irak, los instructores de la coalición, tanto británicos como portugueses y españoles, además de impartir los conocimientos generales contra IED que se incluyen en todos los ciclos de formación, están desarrollando ya el XII Curso de Ingenieros de Combate, en el que personal escogido del Ejército viene a mejorar sus conocimientos técnicos avanzados. Además, está el Curso de Reconocimiento y Limpieza de Rutas que

va ya por su VII edición y que es impartido netamente por personal de ingenieros de nuestra Unidad de Protección. A estos esfuerzos se ha unido recientemente la OTAN, abriendo una misión con la que hemos colaborado de manera muy estrecha y cuyo objetivo es formar a quienes van a ser los formadores del futuro.

—En su opinión, ¿porqué está resultando tan complejo liberar Mosul?

—Desde un principio se preveía que la pugna por el control de Mosul no iba a ser una maniobra sencilla. El *Daesh* ha campado a sus anchas durante algunos años, tanto por la medina histórica como por las áreas metropolitanas que la circundan. Para ellos, es un terreno perfectamente conocido en el que



EMAD

han tenido tiempo de fortificarse, de llenarlo de trampas. Allí se ha peleado calle por calle, casa por casa, con toda la dificultad y peligro que entraña el combate urbano, y con la enorme dificultad que representa para las fuerzas de seguridad iraquíes y para sus aliados de la coalición internacional la presencia de una enorme cantidad de población civil empleada por el *Daesh* como escudos humanos. Pero la victoria está muy cerca, y quizá podamos hablar de un escenario de semanas más que de meses, en el que veamos cómo las tropas iraquíes se imponen al régimen del terror.

—¿Qué desafíos tendrán por delante las fuerzas de seguridad una vez que el *Daesh* haya sido derrotado militarmente?

—Los retos que se le presentan a las autoridades iraquíes no son ni menores ni unívocos. En primer término tocará ejercer un control

efectivo del territorio, de manera que no se produzcan rebotes hostiles con capacidad para apoderarse de las zonas liberadas, como ha pasado, por ejemplo, en la icónica ciudad de Palmira, en Siria, de donde el *Daesh* fue expulsado y a cuyas calles volvió con energía renovada antes de volver a ser derrotado de nuevo. En segundo término, es previsible que una vez desarticulado el *Daesh* como una organización con capacidad para tomar control sobre el territorio se dedique a ejecutar acciones de insurgencia, a ejercer el terror por el terror con ataques puntuales, como ya ha hecho en algunas ciudades del mundo entre las que se encuentra la propia capital iraquí. Así es que las fuerzas de seguridad deberán estar preparadas para afrontar ese crudo escenario de una guerra sin frentes, librada de manera desigual. También les corresponderá a los cuerpos policiales hacer imperar la ley y el orden en las calles de todas las ciudades de Irak. De todas esas responsabilidades son conscientes, saben que les va mucho en el envite y en ello estamos trabajando todos.

—Irak está a más 4.000 kilómetros de España, ¿en qué medida afecta este conflicto a nuestra seguridad?

—Nuestro país fue uno de los primeros en acudir a la llamada de la coalición. Conocemos con exactitud, desgraciadamente, lo que es el azote del terrorismo, y que los brazos de esa hidra van mucho más allá de nuestras fronteras. Un Irak controlado por el *Daesh*, ejerciendo una presión determinante sobre Siria era un escenario demasiado peligroso como para quedarse cruzados de brazos.

En la coalición estamos integrados no sólo países occidentales si no muchas naciones donde la religión musulmana es absolutamente mayoritaria y que también han visto amenazado su estilo de vida por la expansión del *Daesh*. El horizonte de un estado terrorista campando a sus anchas en la crítica zona de Oriente Medio ha provocado una de las respuestas internacionales más determinadas y a la vez heterogéneas, y eso debe darnos idea de la magnitud del problema que empezamos a erradicar hace ahora dos años.

V.H.